

# Mayoría de izquierdas

**En contra** de lo que habían venido vaticinando las encuestas privadas, el 23 de julio se produjo una mayoría relativa de las fuerzas políticas que se sitúan en el espectro de la izquierda. Lo que va a posibilitar un gobierno que continúe y avance en la labor realizada por el Ejecutivo de Pedro Sánchez durante los últimos años.

Después del descalabro sufrido el 28 de mayo por los partidos que se sitúan a la izquierda del PSOE, los resultados obtenidos por el Movimiento Sumar, liderado por Yolanda Díaz, pueden permitir formar un gobierno de progreso, que cuenta con el apoyo de otras fuerzas políticas que, en una alta proporción, fueron apoyadas en las urnas el día 23 de julio.

Los resultados electorales han demostrado que en España hay una mayoría sociológica y política de la población que se sitúa en los espacios de la izquierda y el centro-izquierda. Lo que en este caso ha supuesto una voluntad manifiesta a favor de que España continúe siendo gobernada en las coordenadas de progreso y avance social que tan necesarias son para sectores de población muy concretos.

Los apoyos que en este caso han tenido las candidaturas del PSOE muestran una tendencia ascendente, habiendo pasado del 28% de los votos en noviembre de 2019 a casi el 32 % en julio de 2023, prácticamente los mismos que estimo el CIS. Lo cual revela tanto la fortaleza de su líder, como una valoración positiva de su gestión de gobierno.

El hecho de que el PP con unos pocos votos más que el PSOE haya tenido más diputados, al tiempo que revela su recuperación, indica que junto con Vox y Coalición Canaria no logra superar la barrera

de los 176 escaños necesarios para ser investidos y formar gobierno.

Los cuatro años de legislatura de progreso que pueden abrirse después de las elecciones legislativas, permitirían consolidar unas políticas económicas rigurosas acompañadas de medidas salariales que no solo son necesarias para equilibrar la base social de España, sino que también son equilibradoras e inteligentes a corto y medio plazo, ya que

ninguna sociedad puede considerarse mínimamente exitosa si la marcha de su economía no evoluciona acompasada, no solo a los niveles de bienestar social necesarios, sino también a un reparto justo de las rentas y beneficios en términos salariales.

En este sentido cobran especial alcance e importancia nuevas subidas del salario mínimo, en una perspectiva de aproximación a los salarios mínimos de los países desarrollados de nuestra área económica. Algo que también tendrá efectos reduplicativos y estimuladores para la propia economía española, en la medida que los mejores salarios de deter-

minados sectores sociales, especialmente las nuevas generaciones, permitirán mayores niveles de gasto, con todos los incentivos y estímulos que ello lleva aparejado.

Por lo tanto, después de las elecciones del 23 de julio, se abre un horizonte esperanzador para la sociedad española y sus ciudadanos, en un contexto que se ha inaugurado con el reto del semestre en el que España desempeña la Presidencia del Consejo de la Unión Europea, y en el que hay que poner lo mejor de nosotros mismos para lograr que dicho proyecto avance por una senda de libertad, progreso y solidaridad. **TEMAS**

*La mayoría de las fuerzas de izquierdas en las elecciones del 23 de julio abren una etapa de esperanza y de posibilidades de progreso social y económico para la sociedad española, lejos de los enconamientos cainitas a los que querían llevarnos los extremistas de la derecha.*